264

A FR. JOAQUÍN PÉREZ PANDO, O.P.

Salamanca, 13 agosto 1903

MF II 150. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amado Padre en Jesús: Empiezo por pedirle mil perdones por no haber contestado a sus gratas, que recibí a su tiempo, lo mismo que las fotografías, que recibí todas; y las últimas las recibí ayer con su grata de fecha 11, por lo que le doy las más expresivas gracias, sintiendo en el alma que por causa mía haya hecho tantos gastos como le habrán costado tantas cartulinas, etc., etc., por lo que no puedo por menos de demostrarle mi eterno agradecimiento.

Me fui separando o dejando el motivo principal por el que hoy le escribo, que es felicitarle por el día de su santo, que se lo deseo felicísimo, y que el Señor haga descender sobre su alma un torrente de gracias espirituales con aumento de todas las virtudes, para que, creciendo más y más en santidad, tenga una hermosísima corona de gloria en el cielo por toda una eternidad.

Estamos en la tercera probación[1] para hacer los *votos perpetuos*[2]. Vinieron de todos los colegios para este efecto; estamos 43, y, con todas las demás, nos reunimos en este su noviciado unas 73 Hijas de Jesús, es una hermosura.

Como estamos separadas de las demás, en uno de los recreos les saqué los retratos que V.R. me mandó; y era de ver a todas pidiendo a porfía un retrato cada una y bendiciendo al P. Joaquín por haberles conseguido un retrato que tanto deseaban. ¡Si V.R. las viera a todas, gozaría! Dios nuestro Señor se lo premie con creces. Pida mucho para que salgamos muy aprovechadas y hagamos los santos votos con todo el fervor posible y nos hagamos muy santas. También pedimos mucho por V.R., pero, sobre todo, lo haremos el domingo en el santo sacrificio de la misa y sagrada comunión.

Ya veo lo mucho que trabaja V.R. caminando, confesando y predicando. ¡Cuánto trabaja por la gloria de Dios y salvación de las almas! Dios se lo recompensará con un cielo muy grande.

A su buenísima hermana la religiosa dominica, la saluda en nuestro nombre, aunque no tenemos la satisfacción de conocerla; que pida por mí, que también pediré por ella.

Le dirijo esta carta al convento donde está su señora hermana para que la reciba allí; pues, según me dice en la suya, pasará allí el 15 y 16.

Esta su comunidad le envía la más cordial felicitación, en especial las MM. Ángeles y Joaquina, y sabe cuánto le ama en Jesús y se encomienda en sus fervorosos mementos y oraciones su agradecida hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

---

[1] Cf. cta.263 nt.intr.
[2] Cf. cta.94 nt.2